La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII. | SUSCRIPCION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes. | Director: Ramón Blanco Rojo. MURCIA 25 DE OCTUBRE DE 1896. | La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos. | NÚM. 340.

La Juventud Literaria.

PALIQUE

AN completa es la compañia que actua en el Circo Villar, y su conjunto tan armonioso, que con justicia es todas las noches aplaudida por el sensato público murciano.

Nuestro paisano Pablo López es un tenor cómico que..... ¿para qué elogiarlo, si todos saben lo que vale?

El sexo bello es bueno en todos conceptos.

Las tiples son de primera
en el canto y en belleza,
y las coristas tambien
hacen perder la chabeta.

—

De los hombres..... cierro el pico,
pues puede decir cualquiera,
que á los hombres solamente
pueden juzgarlos... las hembras.

* * *

Ahora paso á otro asunto
de la semana,
que en verso trataré...
ó en prosa mala.
Segun convenga,
yo siempre escribo así,
de esta manera:

—

Ya se ha descubierto el crimen
cometido en la Alboleja,
segun dicen, y el autor,
aseguro que á esta fecha
estará ya arrepentido
del hecho que se comenta.

¡Dios proteja á ese infeliz!
pues dicen ya que su pena
será horrible, como lo és
la de la pobre Josefa.

* * *

Hoy celebrá el primer baile
la sociedad Ateneo,
y acudirán las muchachas,
y acudirá el sexo feo,
y todos, culto á Terpsícore
rendirán... sin *miramientos*.

Allí todos gozarán.
¡Dichosos, dichosos ellos!
pues yo, mientras ellos bailen,
pienso *bailar* con Morfeo.

Con él estaré mejor,
no sufriré devaneos
y á más no me gastaré
con dicho señor un céntimo.

Así pienso yo pasar
la temporada de invierno;
si quiere alguno imitarme
ya sabe el procedimiento.

—

Ahora decir debo yo,
que esto en mí no tiene mérito,
porque como estoy casado
y á mi mujer mucho quiero,
por eso no bailaré
este año en el Ateneo.

* * *

Nuestro querido compañero en la prensa D. Vicente Rubio, nos dice lo siguiente:

«No se recibe LA JUVENTUD LITERARIA. ¿Ha muerto?»

No ha muerto, compañero. Ha sido secuestrada por algun aficionado á leer periódicos de gorra.

Esos filibusteros
abundan tanto,
como los *suscriptores*
á muchos diarios.
La gorra, es cierto,
la usan estos señores
como sombrero.

* * *

La nota mas triste de la semana, ha sido la confirmación y órdenes dadas para la ejecución de Josefa Gómez.

La fatídica sombra del patíbulo, que desgraciadamente vemos en lontananza y contemplará el pueblo de Murcia en la próxima semana, no podrá olvidarse, y Dios quiera sirva de ejemplo para el porvenir.

La pena de muerte; el crimen legal, como le llaman los enemigos de ella, podrá ser saludable, pero siempre repulsiva á los buenos corazones.

Para suprimir la pena de muerte, como dijo Alfonso Karr, habia que suprimir los criminales.

Sensible es ver morir á un hermano, á un infortunado arrastrado por su ignorancia, mas que por su maldad, pero la ley inexorable la tiene como el sumun de las penas, y todos los paises, todas las naciones, tanto monárquicas como republicanas, no han podido suprimirla.

En Suiza se suprimió y recientemente se ha restablecido.

¡Triste realidad!

¡Los delitos aborrece
y al culpable compadece!

¡Dios misericordioso compadezca el alma de la infortunada Josefa Gómez!

RAMON BLANCO.

UN SUEÑO

A RAFAELITA.

—

Escuálidas notas
arranco á mi lira
que esparce confusas
con lúgubre son,
gemidos del alma
que amante suspira
con «ayes» profundos
que dá el corazón.

Soñé.... ¡que locura!
su rígido cuerpo,
su faz descarnada
la tierra cubrir;
fantasmas, sudarios,
su voz apagada,
su aliento postrero
del pecho salir.

Soñaba.... ¡que sueño!
fatídica ausencia,
que el bien que adoraba
de mí se alejo;
y yó entre las sombras
de amarga clemencia...
llaméla, pero; ¡ay!...
mi llanto no oyó.

. . . . . .

¡Qué sueño! el recuerdo
tan solo me espanta,
yo sólo, sin ella
la muerte anhelé;
mi mente liviana
sin duda no es tanta:
«padece»—me dice—
y huyendo se fué.

. . . . . .

Despierto confuso,
la miro y sonrio,
¡que grato es el verla
muy cerca de mí!;
su dicha es mi dicha,
su aliento es el mio,
y en vida se trueca
la muerte que ví.

SANTIAGUICO.

DOS CARTAS

(DE ÉL.)

¡Remediarlo no puedo, hermosa mia!
cuatro veces al mes, es poco verte
para quien como yó solo en quererte,
pienso dia tras dia.

Yo—porqué he de negarlo—yo quisiera
pasar mí vida entera
al lado tuyo, y con pasión vehemente,
decirte francamente
que anhelo ser casado,
con la mujer angelical que adoro;
con la que ha de traer rico tesoro
á mi hogar bendecido,
cuando sea mi ser el suyo unido
por la Iglesia sagrada,
y ha de darme su vida, de manera
que pueda ser feliz mientras no muera;
¡así quiero casarme! yo lo digo,
y así me he de casar sino me muero,
con la mujer que causa mi embeleso;
con la mujer que á solas yo bendigo;
¡adios, Mercedes mia! ten cuidado
si aprovechando temporal ausencia
de un hombre que de tí está enamorado,
llegara algun galante,
no admitir su visita con frecuencia
aunque al tenorio causes un desplante;
pues con verte una vez á la semana
estoy tan celoso,
que me figuro que mi empresa es vana
si alguno te *hace el oso*,
y cuando pienso en tí, mujer querida,
hasta írseme el sentido,
me pregunto; ¿me olvidará enseguida?
¡que me contestes por favor de pido!

(DE ELLA.)

¡No puedo remediarlo, Antonio mio!
¿porqué te querré tanto?
¿porqué pensando en tí constantemente
todos los dias me hallo?
Nada me importa que una vez tan solo
me veas á la semana con agrado,
para quererte con pasión profunda
y lealtad sin igual; á qué negarlo.
Me dices en la tuya que celoso
te hallas, porque siempre estás pensando,
en si me hará el amor algun tenorio
que de mí esté tal vez enamorado.
Debo constarte, mi querido Antonio,
que eso sí existe, pero no hago caso;
pues yo tan solo quiero que me quiera
un hombre como tú buen mozo y guapo.
Con que en vano es que seas
así, tan mal pensado,
que lo que anhelo entre amorosos sueños
es que estemos casados,
pues será para mí la mejor dicha
que pueda hallar en este mundo ingrato

Posdata, aunque te digan
que con otro me caso,
no pases á creerlo, pues yo quiero
un hombre como tú, buen mozo y guapo

F. GOMEZ MOLINA.